

LA CRIMINALIDAD: FACTOR NEGATIVO DE LA ECONOMÍA

En el marco del Foro *Impacto de la Seguridad en los Negocios*, realizado conjuntamente entre el Centro Nacional de Competitividad (CNC) con el INCAE, el Dr. Víctor Umaña del Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (CLACDS), y el Dr. Isaac De León Beltrán consultor en temas de seguridad y paz internacional, disertaron en temas relacionados con el impacto que tienen la criminalidad y la violencia en la economía de un país, al igual que las nuevas formas de análisis que ayudan a enfrentar estos fenómenos.

El Dr. Umaña resaltó que Panamá ocupa la posición 52 entre 162 países en el Índice de Paz Global (IPG) en 2014, y destacó además como las nuevas formas de delitos en el mundo sobrepasan la capacidad de los gobiernos, por la poca capacidad pericial, la falta de información, la mora judicial y por otros factores relacionados.

Según el IPG Islandia, Dinamarca, Austria, Nueva Zelanda y Suiza ocupan las primeras posiciones como las sociedades más pacíficas en 2014; mientras que Siria, Afganistán, Sudán del Sur, Somalia y Sudán son los países más violentos.

En el caso de América Latina y el Caribe, los países con mejores índices de paz (Mejor: 1 – Peor: 5) son los siguientes:

Cuadro No.1. PAÍSES MÁS PACÍFICOS DE AMÉRICA LATINA

Posición	País	Índice
29	Uruguay	1.565
30	Chile	1.591
42	Costa Rica	1.781
43	Argentina	1.789
57	Panamá	1.877

Fuente: Instituto para la Economía y la Paz.

Según el estudio del Instituto para la Economía y la Paz encargado de elaborar el IPG, Panamá tuvo resultados positivos en grado de militarización (1.5) y en conflictos domésticos e internacionales (1.2). Sin embargo, necesita reforzar aspectos vinculados con los temas de sociedad y seguridad social (2.6), siendo estos: los homicidios (5/5), los crímenes violentos, la criminalidad percibida por la sociedad, el acceso a armas livianas, la población

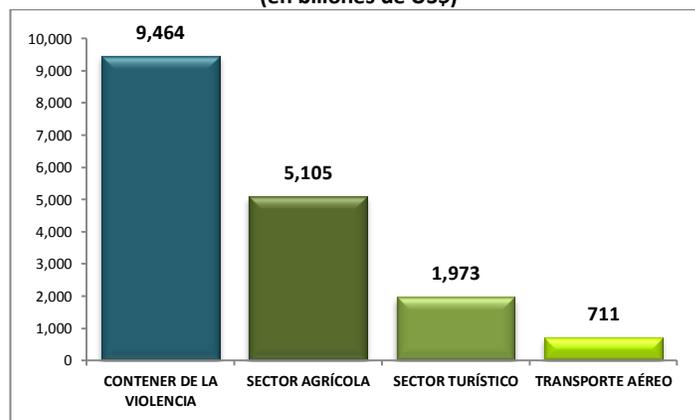
encarcelada y las manifestaciones violentas que tienen todas una calificación de (3/5).

El informe de IPG de 2014, establece que Panamá tuvo un costo para contener la violencia de aproximadamente B/.4,500 millones, es decir, cerca de un 7.9% del PIB medido con el indicador de poder de paridad adquisitivo (PPA) Es decir, se calcula una canasta de precios de la producción nacional de bienes y servicios de un país (PIB), con moneda propia y se homologa al valor monetario de un país de referencia (Estados Unidos).

Según este indicador, Panamá ocupa el puesto 37 entre los países que más gastan para hacerle frente a la violencia y a la criminalidad, por encima de Rusia (38), Pakistán (48) y México (50).

En el mundo, el impacto económico para contener la violencia duplica el valor de las actividades del sector agrícola, y supera ampliamente los recursos generados por los sectores turísticos y de la industria aeronáutica. (ver Gráfica 1).

Gráfica No.1. COMPARACIÓN DEL COSTO MUNDIAL PARA CONTENER LA VIOLENCIA CON OTROS SECTORES EN 2013 (en billones de US\$)



Fuentes: Instituto para la Economía y la Paz, CIA World Factbook 2013.

Más de la mitad del costo para contener la violencia de los todos países se destina a gastos militares, homicidios (15%), seguridad interna pública (6%), seguridad privada (6%), encarcelamiento (4%), conflictos (1.7%) y otros que no alcanzan el 1%, como los gastos destinado a los refugiados y desplazados, muertes por conflictos internos y externos, y en las misiones de paz de la ONU.



En el caso panameño este fenómeno se evidencia en el presupuesto destinado a la seguridad pública, en los gastos de servicios de salud (por atención médica, la producción perdida y el daño emocional), en los sistemas judicial y penitenciario; pero y sobre todo en los gastos realizados por los hogares en donde al menos uno de sus miembros, o todo el hogar en su conjunto, han sido víctimas de las actividades criminales.

La criminalidad afecta la economía de las personas más aún en aquellas zonas identificadas como áreas rojas, por la dificultad que tienen sus habitantes para realizar actividades rutinarias, pero necesarias para vivir, tales como movilizarse, comerciar, convivir en sociedad, etc. Esto se debe en gran medida a la proliferación de personas y pandillas criminales, motivado sustancialmente por la falta de presencia de instituciones de seguridad del Estado.

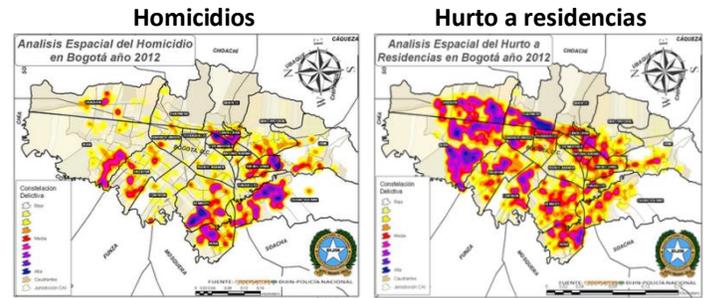
En la República de Panamá, existen regiones urbanas y suburbanas, en donde el valor de la tierra se mantiene depreciado por los focos de criminalidad.

Por su parte el Dr. Isaac De León Beltrán, mostró una diversa gama de estudios elaborados y aplicados en Colombia, para hacerle frente a la criminalidad y a la violencia en función del tipo de personas u organización criminal infractora. Dichos análisis son realizados en forma conjunta por equipos interdisciplinarios de instituciones de seguridad y de justicia de ese país, apoyados por académicos especializados que forman parte de organismos independientes financiados por el sector privado.

Las estrategias diseñadas a partir de estos estudios llevaron a la captura, condena y baja (muerte al enfrentar a las fuerzas del gobierno) de importantes cabecillas e integrantes de carteles de la droga, guerrillas, pandillas y de otros grupos armados al margen de la Ley.

Por ejemplo, una de las múltiples herramientas desarrolladas son los instrumentos de georeferenciación, que según el Dr. De León, van más allá de poner puntos en un mapa para identificar la concentración de los delitos.

Ilustración 1. EJEMPLO DE DELITOS REGISTRADOS EN BOGOTÁ



Fuente: portal Web de la Policía Nacional de Colombia

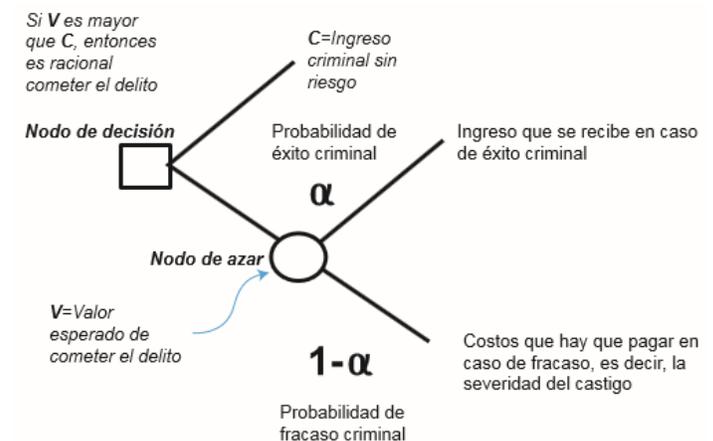
La georeferenciación lo que busca es construir teorías sobre el funcionamiento de las organizaciones criminales, y sobre todo identificar las debilidades del Estado. Una de las conclusiones arrojadas por este mecanismo de análisis es que, en efecto, los delitos registrados ocurren en aquellas zonas donde la presencia del Estado es limitada o es nula.

Según la Policía Nacional de Colombia, el “mapeo criminal”, busca separar, procesar y clasificar los datos, para encontrar respuestas sobre la conducta criminal con base en los espacios donde conviven las personas.

Otro ejemplo práctico sustentado por el Dr. De León, se enfoca en analizar la racionalidad de las personas cuando toman la decisión de percibir ingresos, infringiendo las leyes y la convivencia pacífica, como lo describe la Ilustración 2.

Ilustración 2. ÁRBOL DE LA DECISIÓN CRIMINAL

La decisión criminal desde la perspectiva racional



Fuente: “El Análisis Económico y Organizacional del Crimen”. Isaac De León B.



Las metas del Estado contra las actividades criminales, radican en diseñar y poner en práctica estrategias que aumenten la probabilidad de fracaso de las acciones delictivas cometidas, al aplicarle a las personas que delinquen la severidad del castigo que establecen las Leyes.

Retos

En el caso panameño, para hacerle frente a la criminalidad deberá existir el compromiso por parte de la administración pública, del sector privado y de la sociedad en general, para trabajar en forma articulada, ante el avance que ha tenido la criminalidad en los últimos años.

Las instituciones del Estado en Panamá deberían aplicar las experiencias exitosas de otros países, enfocadas en la prevención del crimen y en los procesos de judicialización.

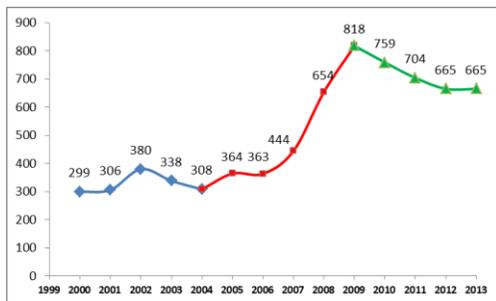
Un proceso judicial con elementos probatorios insuficientes, tiene como resultado la absolución de los imputados por parte de los Tribunales de Justicia, lo provoca un círculo vicioso de acciones delictivas, captura y absoluciones de los delincuentes, lo que afecta las vidas de las personas y su derecho a convivir en paz. Quienes perciben las falencias del sistema policial y judicial en el acto son los mismos criminales, ya que son los protagonistas de este ciclo.

La importancia de monitorear permanentemente las estadísticas criminales, tanto por las autoridades nacionales como por los sectores académicos y otros vinculados con el estudio de este tema, no solo facilita la formulación de políticas contra el crimen, sino que también indican cuando dichas políticas deben ser ajustadas o modificarlas.

años a partir del año 2009. Sin embargo, en dicho periodo (2009-2013) se cometieron más asesinatos (3,611) que en los nueve años anteriores (3,456).

Prevenir y combatir la delincuencia tiene un costo monetario. Pero las consecuencias de no hacerlo, ni realizar otras inversiones como en educación y en programas de resocialización debidamente planificadas, aumentará la probabilidad de éxito de las actividades criminales.

Gráfica No.2. HOMICIDIOS REGISTRADOS EN PANAMÁ, PERIODO 2000 - 2013



Fuente: elaborado por el CNC, tomado de diversas fuentes.

En Panamá esto se ilustra en el caso de los homicidios como se refleja en la Gráfica No.2 donde se muestra un descenso en el número de homicidios en los últimos cinco

